

ABRAHAM INTERCEDE POR SU FAMILIA

*Sábado, 18 de julio de 1998
(Segunda actividad)
Santa Cruz, Bolivia*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO

seamos transformados y los muertos en Cristo resucitados y llevados a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Amén y amén.

Y que Dios les ayude a todos para poder comprender todas estas cosas que deben suceder en este tiempo final, las cuales están siendo dadas a conocer en este tiempo en el cual nosotros estamos viviendo.

Que Dios les bendiga, y con nosotros nuevamente el reverendo Miguel Bermúdez Marín.

Muchas gracias por vuestra amable atención.

“ABRAHAM INTERCEDE POR SU FAMILIA”.

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión, y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta conferencia puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio hasta que sea publicado formalmente.

y su familia de Sodoma para el juicio divino caer sobre Sodoma y Gomorra.

Y nosotros estamos viviendo en tiempos como los de Lot, en donde el juicio divino caerá sobre la raza humana; vendrá el fuego atómico sobre la raza humana.

Pero habiendo en este tiempo final un profeta dispensacional, el cual estará en la Tierra, el Ángel del Señor Jesucristo, el profeta de la Dispensación del Reino, él estará orando a Dios por todos los hijos e hijas de Dios; y estará orando a Dios por el territorio donde se está cumpliendo la Edad de la Piedra Angular: estará orando por el territorio latinoamericano y caribeño, para que Dios lo libre de la destrucción que ha de venir sobre la Tierra, que será una destrucción atómica; porque está escrito que vendrá “el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa”¹³.

Estamos viviendo en el tiempo de Abraham y de Lot, en tiempos paralelos; pero Abraham estaba intercediendo por Lot, por sus familiares.

“ABRAHAM INTERCEDE POR SU FAMILIA”.

Así estará intercediendo también el Ángel del Señor Jesucristo por todos los hijos e hijas de Dios y por toda la América Latina y el Caribe.

Ha sido para mí un privilegio muy grande estar con ustedes en esta noche dándoles testimonio de esta verdad, de ABRAHAM INTERCEDIENDO POR SU FAMILIA. Así también el Ángel de Jesucristo estará intercediendo por su Familia espiritual y por su familia terrenal también.

Que las bendiciones de Jesucristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y pronto entre hasta el último de los escogidos de Dios y pronto

¹³ Malaquías 4:1

**ABRAHAM INTERCEDE
POR SU FAMILIA**

*Dr. William Soto Santiago
Sábado, 18 de julio de 1998
(Segunda actividad)
Santa Cruz, Bolivia*

Muy buenas noches, amables amigos y hermanos presentes y televidentes. Es para mí un privilegio muy grande estar con ustedes en esta ocasión, para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo espiritual alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

Para lo cual quiero leer en San Lucas, capítulo 17, versos 24 en adelante, donde Cristo nos habla de la Venida del Hijo del Hombre. Capítulo 17 de San Lucas, versos 24 al 30, dice Jesucristo:

“Porque como el relámpago que al fulgurar resplandece desde un extremo del cielo hasta el otro, así también será el Hijo del Hombre en su día.

Pero primero es necesario que padezca mucho, y sea desechado por esta generación.

Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre.

Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos.

Asimismo como sucedió en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban; mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos.

Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste”.

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

Nuestro tema para esta ocasión es: **“ABRAHAM INTERCEDE POR SU FAMILIA”**.

Cristo, al hablar de la Venida del Hijo del Hombre para este tiempo final, ha dicho que será como en los días de Noé y como en los días de Lot; así será el tiempo final, el tiempo en que el Hijo del Hombre estará manifestado aquí en la Tierra.

Para poder comprender estos días, tenemos que ir a los días de Noé y también a los días de Lot.

En los días de Noé, Dios dijo que destruiría la raza humana con un diluvio; y la Escritura dice que “no hará nada el Señor Jehová, sin que antes revele Sus secretos a Sus siervos Sus profetas”. (Amós, capítulo 3, verso 7).

En aquel tiempo Dios tenía sobre la Tierra un profeta llamado Noé, al cual Dios le reveló todo lo que Él iba a llevar a cabo en este planeta Tierra. Y Noé es un profeta dispensacional; esa es la clase de profeta de nivel más alto que Dios envía al planeta Tierra. Tal es así que solamente Dios tiene siete profetas dispensacionales, nada más; y hay solamente siete dispensaciones.

Estas siete dispensaciones y estos siete profetas dispensacionales son:

Abraham llegó hasta 10. ¿Por qué? Porque el mundo antediluviano fue destruido y hubo 8 personas justas: Noé y su esposa, los 3 hijos de Noé (ya son, ¿cuánto?, 5) y las 3 esposas de los hijos de Noé, son 8 personas. Y si Dios no perdonó al mundo antediluviano aunque tenía 8 personas justas...

¿Y justas por qué? Justas porque ofrecían a Dios el sacrificio por el pecado, y la sangre de ese sacrificio de esos animalitos cubría el pecado de esas personas delante de Dios.

Y ahora, la Sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado¹¹. Necesitamos tener siempre la Sangre de Jesucristo aplicada en nuestra alma; de otra forma cualquier pecado nuestro será visto por Dios, y la paga del pecado es muerte¹².

Ahora, vean, los pecados de la generación antediluviana estaban siendo vistos por Dios porque ellos no tenían la revelación divina que Noé tenía; y por eso vino la destrucción sobre la raza humana.

Ahora estamos viviendo en tiempos como los de Noé y en tiempos como los de Abraham.

Abraham intercedió por Sodoma y Gomorra, pero no le fue concedida su petición porque no hubo 10 personas justas en la ciudad de Sodoma. Pero Dios escuchó la petición de Abraham por su sobrino Lot y entonces tuvo que sacar a Lot de Sodoma y Gomorra; los Arcángeles Gabriel y Miguel sacaron a Lot y su familia de Sodoma.

Lot allí era como el gobernador de aquella ciudad, había llegado a un puesto alto; pero vean ustedes, la ciudad no estaba sirviendo a Dios. Así que tuvo ser sacado Lot

¹¹ 1 Juan 1:7

¹² Romanos 6:23

Ahora podemos ver que este gran misterio de la Venida del Ángel de Jehová, del Ángel del Pacto, la Venida del Verbo, que era con Dios y era Dios, para este tiempo final estará en carne humana en el Ángel de Jesucristo; manifestado el Verbo, la Palabra, la Palabra hecha carne en un hombre, la Palabra, el Verbo hecho carne en el Ángel del Señor Jesucristo, dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto, en este tiempo final.

Ahora, teniendo toda la historia bíblica, en donde hemos visto a Dios manifestándose de edad en edad por medio de Sus profetas y dando a conocer a la gente las cosas que Dios ha querido que las personas sepan, ahora debemos de tener todo ese fundamento para poder comprender lo que es la Venida del Ángel de Jehová, del Ángel del Pacto, que es la Venida de Jesucristo en Espíritu Santo manifestado en carne humana en Su Ángel Mensajero en este tiempo final.

Pero Su Ángel Mensajero no es el Señor Jesucristo, él solamente es el profeta mensajero de la Edad de la Piedra Angular y de la Dispensación del Reino. Por eso es que Jesucristo, cuando habló de la Venida del Hijo del Hombre para los días postreros, dijo que sería como en los días de Noé y como en los días de Lot.

En los días de Lot hubo un profeta dispensacional allí, el cual fue Abraham, el cual intercedió por su familia: intercedió por Lot y su casa, porque son familia de Abraham. Trató de interceder también por toda la ciudad de Sodoma y Gomorra y demás ciudades, pero se requería de parte de Dios que en esa ciudad de Sodoma hubiera no menos de 10 personas justas; y cuando se saca la cuenta solamente estaba Lot, su esposa y sus 2 hijas: 4 personas.

Y Abraham no podía seguir bajando de número,

- La Dispensación de la Inocencia (la primera), y su profeta dispensacional fue Adán, con el Mensaje de la Inocencia.
- La segunda dispensación fue la Dispensación de la Conciencia, y su profeta dispensacional fue Set; su Mensaje fue el Mensaje de la Conciencia.
- Luego, la tercera dispensación es la Dispensación del Gobierno Humano, y su profeta mensajero es Noé, con el Mensaje del Gobierno Humano; y con la revelación de las cosas que Dios iba a llevar a cabo en aquel tiempo, le dio el aviso a la raza humana de la destrucción que vendría sobre la humanidad. Dios le dijo a Noé cómo escapar del juicio divino que vendría sobre la raza humana.

Noé también hizo los preparativos para su familia, la cual él tenía bajo los sacrificios de los animalitos que se ofrecían a Dios por el pecado en aquellos tiempos.

Y ahora vean ustedes cómo Noé se preocupó por su familia, para que escapara también del juicio divino que vendría sobre la raza humana.

Algunas personas han pensado que Dios no puede traer una destrucción sobre la raza humana porque Dios es amor; pero Dios es también fuego consumidor, dice la Escritura¹; y Dios, siendo santo, demanda que el pecado sea castigado. Por lo tanto, viene el juicio divino de parte de Dios a causa del pecado de la raza humana; cada cierto tiempo, al final de cada dispensación viene una destrucción sobre la Tierra.

Veán, al final de la Dispensación de la Inocencia vino una destrucción, un juicio divino sobre la raza humana, que había caído en el Huerto del Edén. Luego, la segunda

¹ Deuteronomio 4:24, Hebreos 12:29

dispensación, al final de la segunda dispensación vino el diluvio.

Siempre aparece el mensajero dispensacional de una nueva dispensación al final de la dispensación que está terminando. O sea que los últimos años de una dispensación es el tiempo donde aparece el profeta de la nueva dispensación que ha de comenzar, y comienza ese profeta a anunciar el juicio divino que vendrá sobre la raza humana.

Ahora vean, luego que vino Noé anunciando que el juicio divino vendría sobre la raza humana, sobre aquella generación antediluviana, las personas no podían creer que era verdad lo que Noé estaba predicando.

De esto también predicó el profeta Enoc, el cual dijo que Dios vendría con Sus millares de millares para traer el juicio divino².

Ahora, podemos ver que siempre que se anuncia el juicio divino, las personas que no comprenden estas cosas piensan que son tonterías, piensan que eso no puede ser, porque no comprenden este misterio de las dispensaciones y de las edades, no comprenden este Programa que Dios tiene de dispensación en dispensación; y no pueden comprender que siempre Dios, cuando está llegando a su final una dispensación, les envía —a la raza humana— un profeta dispensacional.

Ahí tenemos la historia bíblica, a través de la cual debemos aprender estas cosas para poder comprender lo que estará sucediendo en este tiempo final.

Ahora, les dije que el profeta Noé es el profeta de la tercera dispensación, de la Dispensación del Gobierno Humano.

² Judas 1:14-15

humana; y el Ángel de Jehová es el que tiene el Nombre Eterno de Dios. Por lo tanto habrá una manifestación poderosa del Nombre Eterno de Dios a través del Ángel del Señor Jesucristo.

Y será la obra no de un hombre, sino la Obra del Ángel de Jehová, la Obra del Ángel que libertó al pueblo hebreo, la Obra del Ángel que se hizo carne en aquel velo de carne llamado Jesucristo para hacer la Obra de Redención dos mil años atrás; el cual ha estado en Su Iglesia de edad en edad, y en este tiempo final estaría también en Su Iglesia manifestado: en Su Ángel Mensajero, en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino.

Ahora veamos, dice Juan en el capítulo 22, verso 8 en adelante, del Apocalipsis:

“Yo Juan soy el que oyó y vio estas cosas. Y después que las hube oído y visto, me postré para adorar a los pies del ángel que me mostraba estas cosas.

Pero él me dijo: Mira, no lo hagas; porque yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios”.

Aquí nuevamente Juan quiso adorarlo y el Ángel le dijo que no. ¿Por qué? Porque él es un profeta mensajero.

Por eso podemos ver que este Ángel no es el Señor Jesucristo. Él solamente es el instrumento de Jesucristo, el instrumento de Dios, para la manifestación de Dios, de Jesucristo, del Ángel de Jehová, la manifestación del Verbo a través de carne humana en este tiempo final.

Ahora podemos ver que el Ángel de Jesucristo no es el Señor Jesucristo; él solamente es un hombre de este tiempo final, un profeta: el profeta de la séptima dispensación, un profeta dispensacional; el último profeta de Dios, y dispensacional.

quiso adorar al Ángel de Jesucristo. Apocalipsis, capítulo 19, versos 7 al 10, dice:

“Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.

Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios.

Yo me postré a sus pies para adorarlo. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía”.

Este Ángel no permitió que Juan le rindiera adoración porque este Ángel es el profeta de la Edad de la Piedra Angular y de la Dispensación del Reino. Y aunque es un profeta mayor, de los siete grandes profetas que Dios ha enviado a la Tierra (Adán, Set, Noé, Abraham, Moisés, Jesús y luego como último el Ángel del Señor Jesucristo), es la primera vez que Jesucristo envía a Su Iglesia un profeta dispensacional.

Por eso cuando habló de este tiempo final dijo que sería como en los días de Noé el tiempo en donde el Hijo del Hombre se manifestaría, en donde el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto estaría manifestado en carne humana en el Ángel del Señor Jesucristo.

En ese Ángel del Señor Jesucristo, en ese profeta del Señor Jesucristo del Día Postrero, de la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, es que estaría el Verbo, la Palabra, el Ángel de Jehová, manifestado en carne

Noé lo que anunciaba era la destrucción de la raza humana con un diluvio, y no lo podían creer. Y Jesucristo, haciendo referencia a los días de Noé, dice que así como fue en los días de Noé será en el día en que el Hijo del Hombre se manifestará; o sea, será como en los días de Noé la Venida del Hijo del Hombre. Son días paralelos a los días de Noé estos días en los cuales nosotros estamos viviendo.

Ahora, vean cómo Noé conocía las cosas que iban a suceder en aquel tiempo, porque Dios se las estaba revelando al profeta Noé.

Cuando un evento mayor del Programa Divino se va a llevar a cabo en este planeta Tierra, Dios envía un profeta mayor, o sea, un profeta dispensacional, con la revelación de todas las cosas que han de suceder en ese tiempo.

Ahora vean cómo todo sucedió allá, y Jesús dice³: “Y no conocieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos”. ¿Por qué no conocieron? Porque no escucharon al profeta Noé y no creyeron su Mensaje; y por esa causa quedaron en ignorancia de las cosas que iban a suceder los habitantes del planeta Tierra del tiempo de Noé.

Ahora, podemos ver que ellos estaban muy ocupados en las cosas terrenales, los habitantes de la Tierra de aquel tiempo.

Ellos comían, ellos se casaban, ellos se daban en casamiento, ellos construían, ellos compraban, ellos vendían, o sea, todas las cosas que tenemos en la actualidad ellos también las tenían; pero no tenían tiempo para escuchar la Voz de Dios por medio del profeta Noé. O sea, pensaban que Noé era un loco, que estaba anunciando un diluvio que ahogaría a todas las personas, cuando para

³ San Mateo 24:39

aquel tiempo no llovía como llueve en la actualidad, sino que la Tierra se regaba con un vapor que subía durante la noche y así la vegetación obtenía esa humedad⁴.

Pero cuando Dios dice que va a hacer algo, no importa que las personas nunca hayan visto eso, lo verán cuando Dios lo cumpla; y no lo hará sin antes revelarlo al profeta que Dios tenga para ese tiempo.

Ahora vean cómo Cristo nos dice que la Venida del Hijo del Hombre será como los días de Noé: “... *así será la venida del Hijo del Hombre*”.

La Primera Venida de Cristo, la Venida del Hijo del Hombre dos mil años atrás, ¿qué fue? Fue nada menos que la Venida del Ángel de Jehová, del Ángel del Pacto.

Es muy importante conocer estas cosas para que así nosotros sepamos lo que será la Venida del Hijo del Hombre en este tiempo final.

El profeta Malaquías en el capítulo 3, hablando de la Venida del Mesías y de Su precursor Juan el Bautista, dijo:

“He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos”.

¿Quién vendría? El Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto, el cual libertó al pueblo hebreo por medio del profeta Moisés, de la esclavitud allá en Egipto.

Él fue el mismo que le dio a conocer al profeta Noé que vendría el diluvio, y Él es el mismo que estuvo con Adán allá en el principio; el mismo Ángel de Jehová o Ángel del Pacto, llamado también en San Juan, capítulo 1, el Verbo, que era con Dios y era Dios. “Este era en el

⁴ Génesis 2:5-6

Y en la página 256 del libro de *Los Sellos* en español dice:

“121. Pero cuando nuestro Señor aparezca sobre la Tierra, Él vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emmanuel —la Palabra de Dios encarnada en un hombre”.

¿Qué será la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, el cual viene con un nombre que ninguno entiende? Será la Venida de la Palabra encarnada en un hombre.

Si encontramos ese hombre donde la Palabra esté encarnada, pues estaremos encontrando al Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, a Jesucristo en Espíritu Santo, al Ángel de Jehová, al Ángel del Pacto, al Ángel que libertó al pueblo hebreo; lo estaremos encontrando vestido de un cuerpo humano, vestido de carne, en un hombre de este tiempo final.

Y ahora, vean cómo también en la página 146 del libro de *Los Sellos* en español dice:

“[192]. ... el Espíritu Santo sube y viene encarnado en un hombre...”.

Y ahora, ¿cómo sube y viene encarnado en un hombre? Jesucristo en Espíritu Santo ha estado subiendo de edad en edad, y ahora sube a la Edad de la Piedra Angular y viene el Espíritu Santo encarnado en un hombre, o sea, viene manifestado en un hombre de este tiempo final; y ese hombre tiene que ser un profeta, y tiene que ser un profeta dispensacional, y tiene que ser el Ángel Mensajero de la Edad de la Piedra Angular: tiene que ser el Ángel del Señor Jesucristo.

Con razón Juan quiso adorar al Ángel de Jesucristo. Veamos aquí las dos ocasiones en que Juan el apóstol

132. *Fíjense en el misterio. Él viene cabalgando. Tiene que haber algo para cambiar esta iglesia. Ustedes saben eso. ¡Tiene que venir algo! Ahora noten: Nadie entendía ese nombre, sino Él mismo.*

‘Y estaba vestido de una ropa teñida en sangre: y su nombre es llamado EL VERBO DE DIOS.

Y los ejércitos que están en el cielo le seguían en caballos blancos, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio.

Y de su boca sale una espada aguda, para herir con ella las gentes (esa espada es la Palabra de Dios); y él los regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor, y de la ira del Dios Todopoderoso.

Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES’.

Apocalipsis 19:13-16

133. *Allí viene el Mesías, allí es donde está’.*

Es la Venida del Ángel de Jehová, del Ángel del Pacto; esa es la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19.

Y ahora, en la página 277 del libro de *Los Sellos* en español, dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo, orando dice:

“[240]. ... pedimos que el Espíritu Santo venga ahora mismo, el Jinete del verdadero caballo blanco...”.

¿Quién es el Jinete del verdadero caballo blanco? El Espíritu Santo, el cual es el Ángel de Jehová, el cual es el mismo Jesucristo en Espíritu Santo, o sea, en Su cuerpo teofánico.

“... mientras Su Espíritu, el Espíritu de Cristo, entre en confrontación con el anticristo, y Él llame los Suyos”.

¿Para qué viene? Para llamar a los Suyos.

principio con Dios. Por Él fueron hechas (o sea, creadas) todas las cosas, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho”. Él es el Verbo, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová.

Él es el Creador de los Cielos y de la Tierra. *“En el principio creó Dios los cielos y la tierra”.* Dios estando en Su cuerpo teofánico de la sexta dimensión (un cuerpo parecido a nuestro cuerpo pero de la sexta dimensión, un cuerpo angelical), estando en ese cuerpo les apareció también a muchos profetas en diferentes épocas, edades y dispensaciones; y ellos dijeron que era un ángel, un varón, lo cual es un hombre de otra dimensión, o sea, de la sexta dimensión. Él fue el que creó los Cielos y la Tierra.

¿Que un hombre creó los Cielos y la Tierra? Sí, un hombre de otra dimensión. Y ese hombre de otra dimensión, ¿saben quién es? Dios. Dios se hizo un cuerpo teofánico de la sexta dimensión; y estando en ese cuerpo teofánico (que es parecido a nuestro cuerpo), desde ahí creó el universo completo.

Ahora, hay personas que no pueden comprender esto, porque no han comprendido todavía que, cuando Dios creó al hombre, lo creó a Su imagen y a Su semejanza.

¿Qué es lo más que se parece a Dios? El hombre, el ser humano. ¿Y qué es lo más que se parece al ser humano? Pues Dios; porque Dios creó al hombre a Su imagen y a Su semejanza.

Y cuando Dios visitó la raza humana dos mil años atrás, en el cumplimiento de la Venida del Mesías, en el cumplimiento de la Venida de Emanuel (Emanuel significa: Dios con nosotros)... Y cuando Dios estuvo con nosotros en medio de la raza humana, en medio del pueblo hebreo, ¿a quién se parecía? A los hombres.

Era un hombre, el cual apareció en medio del pueblo hebreo en un cuerpo que fue creado por Dios en el vientre de la virgen María. Dios creó allí una célula de vida, la cual se multiplicó célula sobre célula y formó el cuerpo de Jesús.

Ese cuerpo vino sin pecado, porque no vino por medio de la unión de un hombre y de una mujer sino por creación de Dios; y ese era el único cuerpo que podía ser ofrecido en sacrificio vivo por el pecado del ser humano, lo cual había sido tipificado en los sacrificios que el pueblo hebreo efectuaba por el pecado ante Dios.

Y desde Adán, de Adán hacia acá, hemos visto que han estado siendo ofrecidos a Dios sacrificios de animalitos por el pecado; porque son tipo y figura, representan a Jesucristo el Cordero de Dios, el cual moriría en la Cruz del Calvario. Y cuando apareció en la Tierra el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto, en carne humana, en un cuerpo de carne llamado Jesús, ofreció Dios en sacrificio vivo ese cuerpo en la Cruz del Calvario, y ahí se cumplieron todos los tipos y figuras de esos sacrificios que el pueblo ofrecía a Dios.

De ahí en adelante el ser humano no ha tenido necesidad de ofrecer sacrificios de animalitos. Veán, hasta el templo del pueblo hebreo fue quitado y no han podido estar ofreciendo sacrificios a Dios por el pecado (no han podido ofrecer el sacrificio de la expiación, el cual se ofrecía el día diez del mes séptimo de cada año, para la reconciliación del pueblo hebreo con Dios), pues hay un sacrificio mejor que esos sacrificios de los animalitos, porque el Sacrificio de Cristo en la Cruz del Calvario es un sacrificio perfecto. Por lo tanto, ya los demás sacrificios que se hacían Dios no los acepta; solamente acepta un sacrificio perfecto: el Sacrificio de Jesucristo en la Cruz del Calvario.

mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo”.

¿Tiene o no tiene Jesucristo un nombre nuevo? Él lo dice.

Ahora, ese es el Nombre Eterno de Dios, el Nombre que le fue dado al profeta Moisés por el Ángel de Jehová; porque el Nombre Eterno de Dios ¿está dónde? En el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto. Y para el Día Postrero, para el tiempo final, viniendo el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová manifestado en el cumplimiento de Su Venida en carne humana, vendrá con ese Nombre Eterno de Dios.

Y ahora Cristo dice *“Al que venciere”*. Al que venciere, ¿qué hará con el que venciere? Dice:

“... y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios (...), y mi nombre nuevo”.

Eso será cumplido en la Venida del Ángel de Jehová, del Ángel del Pacto, en carne humana, en el velo de carne donde se cumpla la Venida del Ángel de Jehová; y ahí estará manifestado el Nombre Eterno de Dios y Nombre Nuevo del Señor Jesucristo.

Ahora, el precursor de la Segunda Venida de Cristo habló de este misterio también en el libro de *Los Sellos*, página 131, y dice de la siguiente manera:

“131. Y ahora Jesús: Su Nombre sobre la Tierra fue Jesús el Redentor, porque fue el Redentor cuando estuvo sobre la Tierra; pero cuando conquistó el infierno y la muerte, los venció y ascendió (o sea, subió), entonces recibió un nuevo Nombre. Por esa razón es que gritan y hacen tanto ruido y no reciben nada. Será revelado en los Truenos.

Cristo. Él es la Piedra que los edificadores desecharon, y para este tiempo final está prometida Su Venida: la Venida del Ángel de Jehová, la Venida del Ángel del Pacto. Pero ahora dice que esa Piedrecita tiene un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.

Aquí podemos ver que el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19 viniendo con un nombre que ninguno sabe, con un nombre nuevo, y aquí la Piedrecita viniendo con un nombre nuevo, es el mismo Señor Jesucristo, el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto viniendo en el Día Postrero, el Verbo viniendo en el Día Postrero en carne humana.

Y ahora, ¿será posible que Jesucristo tenga un nuevo nombre? Esa es la sorpresa que la humanidad se estará llevando en este tiempo final, porque Él viene con un nombre que ninguno entiende.

Apocalipsis 19, la Venida de ese Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19 con un nombre que ninguno entiende, es la Segunda Venida de Cristo; es la Segunda Venida del Ángel de Jehová, del Ángel del Pacto, el que libertó al pueblo hebreo; y en Él es que está el Nombre de Dios:

“... no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión, porque mi nombre está en él”.

¿En quién? En el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, el cual libertó al pueblo hebreo y el cual es el cuerpo de la sexta dimensión de Dios.

Y ahora, veamos lo que dice Jesucristo en el capítulo 3, verso 12, de Apocalipsis, y vamos a ver si verdaderamente Jesús tiene o no tiene un nombre nuevo; y si Él lo dice, entonces nosotros lo creemos. Apocalipsis, capítulo 3, verso 12, dice:

“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de

Y ahora podemos ver cómo el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto, el cual vendría en carne humana, ofreció Su propio cuerpo en sacrificio vivo en la Cruz del Calvario.

Ese Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, que libertó al pueblo hebreo allá en Egipto, es nuestro amado Señor Jesucristo. Por eso es que en San Juan... (...). Capítulo 8 de San Juan, verso 51 en adelante, dice:

“De cierto, de cierto os digo, que el que guarda mi palabra, nunca verá muerte.

Entonces los judíos le dijeron: Ahora conocemos que tienes demonio. Abraham murió, y los profetas; y tú dices: El que guarda mi palabra, nunca sufrirá muerte.

¿Eres tú acaso mayor que nuestro padre Abraham, el cual murió? ¡Y los profetas murieron! ¿Quién te haces a ti mismo?

Respondió Jesús: Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria nada es; mi Padre es el que me glorifica, el que vosotros decís que es vuestro Dios.

Pero vosotros no le conocéis; mas yo le conozco, y si dijere que no le conozco, sería mentiroso como vosotros; pero le conozco, y guardo su palabra.

Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó.

Entonces le dijeron los judíos: Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?

Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.

Tomaron entonces piedras para arrojárselas; pero Jesús se escondió y salió del templo; y atravesando por en medio de ellos, se fue”.

Ahora vean cómo Jesús dice que Él es antes que Abraham. Y Jesús es antes que Abraham, es antes que

Noé, es antes que Enoc y es antes que Set y es antes que Adán también; porque Jesucristo nuestro Salvador es el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová; es el Verbo que era con Dios y era Dios, el cual se hizo carne y habitó entre nosotros, como nos dice San Juan, capítulo 1, verso 1 al 18. Dice:

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.

Este era en el principio con Dios.

Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho”.

Y en San Juan, capítulo 1, verso 14, dice:

“Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad”.

¿Quién se hizo carne? El Verbo que era con Dios y era Dios. Era nada menos que Emanuel, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob visitando a la descendencia de Abraham según la carne.

Ahora podemos ver el por qué Jesucristo podía decir que antes que Abraham fuese Él era: porque Él es el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto.

Por eso es que cuando le apareció al profeta Moisés en el capítulo 3 del Éxodo, verso 1 en adelante, donde nos dice que Moisés estaba pastoreando las ovejas de Jetro su suegro... Veamos cómo nos dice aquí; este pasaje dice:

“Apacentando Moisés las ovejas de Jetro su suegro, sacerdote de Madián, llevó las ovejas a través del desierto, y llegó hasta Horeb, monte de Dios.

Y se le apareció el Ángel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza; y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía.

vivas¹⁰, piedras vivas siendo colocados todos en un Templo espiritual; así como Cristo es la Piedra viva, la Piedra Angular que los edificadores desecharon dos mil años atrás.

¿Quiénes eran los edificadores en aquel tiempo? Pues los líderes religiosos de la religión hebrea, encabezado ese grupo de ministros de aquel tiempo en el sumo sacerdote y el Concilio de la religión hebrea, el Concilio del Sanedrín, compuesto por setenta sabios religiosos de la religión hebrea, del judaísmo.

Ahora, vean ustedes, ellos fueron los que rechazaron a Cristo. Y gracias a Dios que eso ocurrió y dio lugar a la muerte de Cristo en la Cruz del Calvario llevando nuestros pecados para limpiarnos, con Su Sangre, de todo pecado.

Si eso no ocurre y el pueblo hebreo lo reconoce, a Cristo, y la religión hebrea con sus líderes religiosos lo reconocen, reconocen que Él es el Mesías y lo colocan en el Trono de David, lo sientan en el Trono de David: no se llevaba a cabo la redención del ser humano; y los gentiles no hubieran tenido la oportunidad que han tenido por estos dos mil años que han estado transcurriendo (y todavía nos queda un poquito de tiempo, entre los gentiles).

Ahora, estamos nosotros viviendo en el tiempo más grande y glorioso de todos los tiempos.

Ahora, hablando de esta Piedra Angular, que es la Segunda Venida de Cristo (la cual vio el rey Nabucodonosor y la interpretó también el profeta Daniel en el capítulo 2 del libro de Daniel), vean, ahora, dice:

“... y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo...”.

Y la Piedrecita blanca representa la Segunda Venida de

¹⁰ 1 Pedro 2:5

Ese Maná escondido es la revelación de la Segunda Venida de Cristo; y todos los escogidos de Dios estarán comiéndose ese Maná escondido, esa revelación que ha sido escondida de todos los hijos e hijas de Dios que han vivido en el pasado.

Y ahora, vean, ¿dónde estaba el maná escondido en el templo? Estaba en el lugar santísimo; y representa la revelación de la Segunda Venida de Cristo.

Y ahora, las siete etapas o edades de la Iglesia gentil corresponden, en la tipología colocada en el templo, corresponden las siete edades al lugar santo del templo que construyó Moisés y del templo que construyó Salomón. Y la Edad de la Piedra Angular corresponde al Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo.

Y así como estuvo el maná colocado en el templo: en el lugar santísimo, en una urna de oro, así también en la Edad de la Piedra Angular estará el Maná escondido de la revelación de la Segunda Venida de Cristo para todos los hijos e hijas de Dios que estarán en el Lugar Santísimo del Templo espiritual de Jesucristo. Por eso Él dice: “Sube acá, y yo te mostraré las cosas que han de suceder después de estas”.

Ahora podemos ver que la América Latina y el Caribe tiene la bendición más grande que nación alguna haya tenido: tiene la bendición del Día Postrero; y le ha tocado ser el territorio que tiene los hijos e hijas de Dios que vendrán a formar parte del Lugar Santísimo de ese Templo espiritual de Cristo; porque el Templo espiritual de Jesucristo es Su Iglesia. Y por eso Él ha estado llamando y juntando a Sus escogidos en Su Cuerpo Místico de creyentes, que es Su Iglesia.

Por eso también San Pedro dice que somos piedras

Entonces Moisés dijo: Iré yo ahora y veré esta grande visión, por qué causa la zarza no se quema.

Viendo Jehová que él iba a ver, lo llamó Dios de en medio de la zarza, y dijo: ¡Moisés, Moisés! Y él respondió: Heme aquí.

Y dijo: No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es.

Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios.

Dijo luego Jehová: Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus (opresores); pues he conocido sus angustias,

y he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a tierra que fluye leche y miel...”

Aquí podemos ver cómo el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el cual le había prometido a Abraham que liberaría a su descendencia, la cual sería esclava y viviría por cuatrocientos años como esclavos en una tierra ajena, ahora se cumplió la esclavitud del pueblo hebreo y ahora Dios envía al profeta Moisés para la liberación del pueblo hebreo.

Y este Ángel de Jehová —que es el mismo Jehová, el mismo Dios en Su cuerpo teofánico— es el que va a libertar al pueblo hebreo, pero para llevar a cabo esa Obra Él envía un profeta dispensacional; porque Dios siempre ha obrado y siempre obrará por medio de un profeta en este planeta Tierra.

Ahora, Moisés es un profeta dispensacional.

Les dije que hay siete profetas dispensacionales: Adán, Set, Noé...

- El cuarto profeta dispensacional es Abraham, el Padre de la Fe; él es el profeta de la Dispensación de la Promesa.
- Y luego el profeta Moisés es el quinto profeta dispensacional. Él es el profeta de la quinta dispensación, de la Dispensación de la Ley; por eso vino con el Mensaje de la Ley.
- Y el sexto profeta dispensacional es el Señor Jesucristo; Él es el profeta de la Dispensación de la Gracia.
- Y el profeta de la séptima dispensación, de la Dispensación del Reino, es el Ángel del Señor Jesucristo, el cual y del cual Jesucristo dice en Apocalipsis 22, verso 16:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”.

Por eso fue que Juan el apóstol quiso adorar en dos ocasiones al Ángel de Jesucristo, y él le dijo que no lo hiciera. Juan quiso adorarlo porque vio la manifestación de Dios, de Jesucristo, en Su Ángel Mensajero; pero el Ángel le dijo que no lo hiciera. ¿Por qué? El Ángel le dijo: “Yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos los profetas”⁵.

Ahora, ¿qué dice Amós, capítulo 3, verso 7? “Porque no hará nada el Señor Jehová, sin que antes revele Sus secretos a Sus siervos Sus profetas”. Los siervos de Dios son los profetas de Dios.

Y ahora, este Ángel dice que él es consiervo de Juan y de los profetas. ¿Por qué? Porque es otro profeta: el último de los profetas de Dios, enviado en el Día Postrero para dar testimonio de todas estas cosas que deben suceder en este tiempo final.

⁵ Apocalipsis 19:10, 22:9

a conocer cuando vino dos mil años atrás? Si estuviese Jesús aquí, si estuviera Jesús aquí en la Tierra, ¿cuántos le preguntarían eso? Pues miren, no se preocupen: ya Él les contestó a ustedes esa pregunta; porque esa pregunta estaría en la mente de todas las personas.

En Apocalipsis, capítulo 2, verso 17, está ahí la contestación, y en otro lugar que luego les diré.

Cuando el profeta Daniel le interpretó el sueño a Nabucodonosor, el cual vio una imagen (o sea, una estatua) con la cabeza de oro, el pecho y los brazos de plata, el vientre y los muslos de bronce, y las piernas y los pies... las piernas de hierro y los pies de hierro y de barro cocido..., lo cual representaba el reino de los gentiles pasando por sus diferentes etapas, hasta llegar a este tiempo final en que se encuentra en los pies de hierro y de barro cocido; vean, dice el profeta Daniel al rey Nabucodonosor que el rey vio que una piedra fue cortada del monte, no con mano humana, y vino e hirió a la imagen (o sea, a la estatua) en los pies de hierro y de barro cocido.

Esa Piedra no cortada de manos todos saben que es la Segunda Venida de Cristo, porque Él es la Piedra Angular, la Piedra del Ángulo que los edificadores desecharon en Su Primera Venida; y ha venido a ser cabeza del ángulo⁹. Por lo tanto, esa Piedra, vean ustedes, para el Día Postrero está prometida para venir.

Y ahora, veamos lo que nos dice aquí Apocalipsis, capítulo 2, verso 17, con relación a la Venida de esa Piedra:

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido...”.

⁹ Salmos 118:22, San Mateo 21:42, San Marcos 12:10, San Lucas 20:17, 1 Pedro 2:7

Ahora, podemos ver que este, siendo el Nombre Eterno de Dios, fue colocado en el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto, que es el cuerpo teofánico de Dios de la sexta dimensión; y luego cuando se hizo carne aquí en la Tierra encontramos que Jesucristo dijo⁸: “Yo he venido en nombre de mi Padre”. Por eso es que encontramos que el nombre *Jesús* en el hebreo es *Yoshua* o *Josué*, y por eso encontramos que comienza en hebreo con la “y”, que es la primera letra de estas cuatro consonantes que el Ángel de Jehová le dio a Moisés.

Ahora, encontramos que aquí el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19 viene con un nombre que ninguno entiende, solo Él; y Su Nombre es *EL VERBO DE DIOS*.

Es la Venida del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, es la Venida del Verbo, es la Venida del que libertó al pueblo hebreo, el cual estuvo dos mil años atrás manifestado en la Tierra en carne humana, en el velo de carne llamado Jesús. Y ahora Él vendrá: ese Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová vendrá nuevamente a la Tierra manifestado.

Él se manifestó en el Antiguo Testamento en Sus profetas, en la porción correspondiente a cada tiempo, y también se manifestó en los apóstoles y en los diferentes mensajeros de la Iglesia de Jesucristo; pero en Jesús se manifestó en toda Su plenitud. Y para el Día Postrero Él se manifestará en toda Su plenitud nuevamente.

Y es muy importante poder ver la Venida del Verbo hecho carne en el Día Postrero, porque Él viene con un nombre que ninguno entendía; y si ninguno lo entendía pues ninguno se imaginaba que Él vendría con ese nombre.

¿Es que acaso Jesús tiene otro nombre, el cual no dio

⁸ San Juan 5:43

Y por medio de ese profeta es que la humanidad podrá saber las cosas que estarán sucediendo en este tiempo final. No hay otra forma para la humanidad conocer las cosas que han de suceder. Por eso dice Jesús:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”.

O sea que envía para todas las iglesias un profeta dispensacional con un Mensaje dispensacional: con el Mensaje del Evangelio del Reino para la séptima dispensación.

Y en Apocalipsis, capítulo 4, verso 1, dice aquí Cristo, dice: *“Sube acá”*. Vamos a leerlo completo; el verso 1 del capítulo 4 de Apocalipsis dice:

“Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas (las cosas que sucederán después de las que ya han sucedido en estos dos mil años que han transcurrido)”.

Ahora las cosas que han de suceder, en este tiempo final, Cristo dice que las va a dar a conocer a los que suban donde Él está.

Y ahora, ¿dónde Él está?

Él ha estado en Su Iglesia de edad en edad. Su Iglesia ha estado pasando por diferentes etapas. Estas etapas están en *este* diagrama que usó el reverendo William Branham en el mensaje “La estatura de un hombre perfecto” y en otros mensajes.

Y *aquí* tenemos la Iglesia del Señor Jesucristo, en *este* espacio pequeño, allá naciendo el Día de Pentecostés y estando en medio del pueblo hebreo la Iglesia de Jesucristo.

Luego tenemos *esta* parte más ancha *aquí*, que es la

primera etapa o edad de la Iglesia de Jesucristo entre los gentiles allá en Asia Menor. Y luego, encontramos también que el mensajero de Jesucristo a través del cual Cristo estaba manifestado entre los gentiles en aquel tiempo era el apóstol San Pablo, al cual Cristo le reveló todas las cosas correspondientes a esa primera etapa de la Iglesia de Jesucristo.

Y ahora, de edad en edad, vean ustedes, la Iglesia de Jesucristo ha estado viajando.

La primera edad de la Iglesia entre los gentiles se cumplió en Asia Menor. La segunda se cumplió en Francia; su mensajero fue Ireneo, por medio del cual Jesucristo en Espíritu Santo estuvo manifestado y estuvo hablándole a Su pueblo, y llamando y juntando a Sus escogidos, Sus ovejas...

Pues Él dijo: “Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen”. También dijo: “También tengo otras ovejas que no son de este redil, las cuales también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor”⁶.

¿Y cómo vamos a escuchar la Voz de Cristo, si Él subió al Cielo y se sentó a la diestra de Dios? Pues Cristo en Espíritu Santo manifestado en cada mensajero ha estado hablando y ha estado llamando y juntando a Sus ovejas, que son los hijos e hijas de Dios, que tienen sus nombres escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

Y ahora vean ustedes cómo ha enviado *estos* siete mensajeros para las siete etapas de la Iglesia gentil o de la Iglesia entre los gentiles:

Aquí envió a Ireneo, allá en Francia. Luego tuvimos la tercera edad, que fue en Francia y en Hungría, en donde

⁶ San Juan 10:14-16

nombre es EL VERBO DE DIOS (es el Nombre del Verbo de Dios)”.

Ahora, Dios a Moisés... en el capítulo 3 del Éxodo... veamos lo que Moisés quiso saber. Capítulo 3, verso 13 en adelante, dice, del Éxodo:

“Dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé?”

Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros”.

En los originales dice: YHWH. Ese es el nombre que le fue dado a Moisés como el Nombre de Dios, como el Nombre Eterno de Dios. Y por cuanto Dios estaba manifestado en ese cuerpo teofánico de la sexta dimensión llamado el Ángel de Jehová, pues el Nombre estaba en ese Ángel; porque ese Ángel es el cuerpo donde Dios estaba manifestado, o sea que es el cuerpo de Dios de la sexta dimensión.

Por eso en el libro del Éxodo, capítulo 23, verso 20 en adelante, dice:

“He aquí yo envío mi Ángel delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado.

Guárdate delante de él, y oye su voz; no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión, porque mi nombre está en él”.

¿Dónde está el Nombre de Dios, conforme a lo que está siendo dicho aquí por Dios? Está en el Ángel de Jehová. Ahí es donde está YHWH.

Ese Nombre el pueblo hebreo no lo pronuncia, y no sabe tampoco la pronunciación de esas cuatro consonantes.

libertó al pueblo hebreo y los llevó a la tierra prometida?, ¿dónde está esa promesa de que Él volverá?

Toda promesa que está en las profecías correspondientes al Día Postrero, con relación a la Venida del Hijo del Hombre, todas esas profecías que dio Jesucristo mismo acerca de la Venida del Hijo del Hombre para el Día Postrero como en los días de Noé, es y son las promesas de la Venida del Verbo, del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, para este tiempo final.

Y en Apocalipsis, capítulo 19, verso 11 en adelante, tenemos aquí la promesa de la Venida del Verbo. Capítulo 19, verso 11 en adelante, dice, de Apocalipsis:

“Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.

Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS”.

Ahí tenemos la Venida del Verbo para el Día Postrero.

Dos mil años atrás el Verbo, el Ángel de Jehová, vino en carne humana y fue conocido por el nombre de Jesús; y para este tiempo final tenemos la promesa de la Venida del Verbo, la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19. Y dice que vendrá con un nombre que ninguno entendía. O sea, que viene con un nombre nuevo, porque el nombre *Jesús* ya todos lo conocemos y todos lo entendemos; significa ‘Redentor’. *Jesús*: ‘Redentor’ o ‘Salvador’. Pero ahora viene con un nombre que ninguno conocía sino Él mismo.

“Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su

Dios envió a Martín. Luego tenemos la cuarta etapa, que se cumplió en Irlanda y en Escocia, y su mensajero fue Colombo. Luego tenemos la quinta etapa, la cual se cumplió en Alemania, y su mensajero fue Lutero, el doctor Lutero. Luego tenemos la sexta etapa, y se cumplió esa etapa en Inglaterra, y su mensajero fue John Wesley. Luego tenemos la séptima etapa de la Iglesia de Jesucristo entre los gentiles, la cual se cumplió en Norteamérica, y su mensajero fue el reverendo William Branham.

Y luego, ¿no ha quedado algo para la América Latina y el Caribe?, ¿no ha dejado Dios algo, alguna bendición para los latinoamericanos y caribeños? ¿O habrá sucedido como algunos piensan, que Dios se ha olvidado de la América Latina y el Caribe?

Dios no se ha olvidado. Es que Dios tenía lo mejor para los latinoamericanos y caribeños; porque “es mejor el fin del negocio que el principio”⁷.

Y ahora, la Edad de la Piedra Angular corresponde a la América Latina y el Caribe, donde Jesucristo en Espíritu Santo estaría manifestado llamando y juntando a todos Sus escogidos.

Y ahora, Jesucristo en Espíritu Santo ha estado subiendo de edad en edad, y ahora ha subido a la Edad de la Piedra Angular y nos dice:

“Sube acá (¿A dónde? A la Edad de la Piedra Angular), y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas”.

¿Y ahora por medio de quién estará manifestado Jesucristo mostrándonos todas estas cosas que deben suceder pronto?, pues Él ha prometido darnos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto.

⁷ Eclesiastés 7:8

¿A quién enviará dando a conocer todas estas cosas?, pues ese que vendrá dando a conocer esas cosas será aquel en donde estará Jesucristo en Espíritu Santo, el Ángel del Pacto, manifestado en este tiempo final.

Y si va a enviar a alguien, tiene que Él haberlo prometido en Su Palabra; y Él dijo: *“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”*. (Apocalipsis, capítulo 22, verso 16).

Y también en Apocalipsis, capítulo 22, verso 6, tenemos la misma promesa; dice: *“Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel (¿para qué?), para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”*.

¿Qué viene mostrando este Ángel del Señor Jesucristo? Las cosas que deben suceder pronto.

Todas las cosas que han de suceder conforme a las profecías bíblicas correspondientes a este tiempo final, este mensajero las estará abriendo al público, las estará dando a conocer; porque ese Ángel Mensajero de Jesucristo es Su enviado para este tiempo final.

Este Ángel Mensajero es el profeta de la séptima dispensación, de la Dispensación del Reino.

Es la primera ocasión en que Jesucristo envía a Su Iglesia un profeta dispensacional, o sea, un profeta mayor; un profeta mayor que San Pablo, un profeta mayor que Ireneo, que Martín, que Colombo, que Lutero, que Wesley y que el reverendo William Branham; porque ellos fueron mensajeros de edades, pero este Ángel Mensajero de Jesucristo es un profeta dispensacional.

Con razón Juan el apóstol quiso adorarlo, porque vio la manifestación de Jesucristo, del Ángel del Pacto en Su

Ángel Mensajero, y por medio de Su Ángel Mensajero llevando a cabo todas las cosas que Cristo prometió hacer en este tiempo final.

Por eso es que por medio de ese Ángel Mensajero viene esa Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final, que es la Trompeta de Dios, el Mensaje de Dios, el Evangelio del Reino, para todos los seres humanos que viven en este tiempo final; y en ese Mensaje del Evangelio del Reino están todas las cosas que deben suceder pronto siendo dadas a conocer a todos los seres humanos.

Solamente por medio de ese Ángel Mensajero es que los seres humanos podrán obtener el conocimiento de todas estas cosas que deben suceder pronto y podrán obtener el conocimiento y la fe para ser transformados y raptados, llevados a la Cena de las Bodas del Cordero en este tiempo final. No hay otra forma.

Jesucristo hablando en San Mateo, capítulo 24, verso 31, dijo:

“Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos...”

Esta Gran Voz de Trompeta es la Trompeta del Evangelio del Reino revelando el misterio de la Venida del Hijo del Hombre, revelando el misterio de la Segunda Venida de Cristo, revelando el misterio de la Venida del Hijo del Hombre, la Venida del Ángel de Jehová, la Venida del Ángel del Pacto, el cual, conforme a las profecías, estará en esta Tierra manifestado en este tiempo final en carne humana.

¿Qué fue la Primera Venida de Cristo? Fue la Venida del Verbo hecho carne.

¿Y dónde tenemos la promesa de que volverá el Verbo, el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto, el Ángel que